HIPERURICEMIA E INFLAMACIÓN EN ARTRITIS INFLAMATORIAS CRÓNICAS: UN ANÁLISIS POST-HOC DEL PROYECTO CARMA

Antonio Avilés^{1,2}, Zulema Plaza³, Fernando Sánchez-Alonso³, Santos Castañeda⁴, Benjamín Fernández⁵, César Díaz⁶, Pilar Font⁷, Olga Martínez⁸, Emilio Giner⁹, José Miguel Senabre¹⁰, Amalia Rueda¹¹, Ana Pérez¹², Gines Sanchez¹³, Carlos González¹⁴, Javier García¹⁵, Javier Llorca¹⁶, Miguel Ángel González-Gay ^{16,17}, Mariano Andrés^{1,2,18}.

1Hospital General Universitario Dr. Balmis, Alicante. 2Instituto de Investigación Sanitaria y Biomédica de Alicante (ISABIAL).3Unidad de Investigación de la Sociedad Española de Reumatología, Madrid. 4Hospital Universitario La Princesa, IIS-Princesa, Madrid. 5 Hospital Clínico Universitario San Carlos, Madrid. 6Hospital Universitario La Princesa, IIS-Princesa, Madrid. 5 Hospital Clínico Universitario Reina Sofía, Córdoba. 8Hospital Universitario Principe de Asturias, Madrid. 13Hospital Universitario Lucus Augusti, Lugo. 16Universidad de Cantabria, Santander. 17IIS Fundación Jiménez Diaz, Madrid. 18Universidad Miguel Hernández, Elche. ESPAÑA

ANTECEDENTES

La hiperuricemia se asocia con un estado proinflamatorio basal, pero su impacto en la artritis inflamatoria crónica (AIC) como la artritis reumatoide (AR), espondilitis anquilosante (EA) y artritis psoriásica (APs) no está claro.

OBJETIVOS

Este estudio tiene como objetivo explorar la relación entre la hiperuricemia y los marcadores inflamatorios (proteína C reactiva, PCR, y velocidad de sedimentación glomerular, VSG) en pacientes con AlCs. Además, busca evaluar cómo la hiperuricemia afecta los índices de actividad de la enfermedad, como el DAS28 para AR y APs, y el BASDAI para EA, con el fin de elucidar las interacciones fisiopatológicas entre la hiperuricemia y la inflamación en estas condiciones.

MÉTODOS

El estudio se basó en un análisis post-hoc del proyecto CARMA, una investigación prospectiva de 10 años sobre eventos cardiovasculares en pacientes con artritis inflamatoria crónica (AIC) y controles con reumatismos no inflamatorios. Se reclutaron pacientes en 67 hospitales españoles entre 2010 y 2022. La hiperuricemia se definió como niveles de ácido úrico en suero (AU) superiores a 6,8 mg/dL.

Se analizaron los niveles de SU, proteína C reactiva (PCR) y velocidad de sedimentación glomerular (VSG), expresándolos como mediana y rango intercuartílico debido a su distribución no normal. La prueba U de Mann-Whitney se utilizó para comparar los niveles de PCR y VSG entre individuos normouricémicos e hiperuricémicos en cada patología y controles.

Se evaluó la correlación entre AU y PCR, así como entre AU y VSG, utilizando el coeficiente de Pearson. Además, se calcularon índices de actividad específicos para cada enfermedad: DAS28 para AR y APs, y BASDAI para EA. También se analizaron los componentes del DAS28-PCR, de forma independiente.

RESULTADOS

ENFERMEDAD	EDAD MEDIA (AÑOS)	SEXO (HOMBRE- MUJER) %	MEDIA ACIDO URICO(mg/dL)	PREVALENCIA HIPERURICEMIA
AR	57.1,(SD): 11.1	H 14 M 86	4.6 ± 3.1	6.9%
EA	50.4, SD: 12.0	H75.7 M24.3	5.3 ± 1.5	15.5%
APS	54.1, SD: 12.2	H54.3 M45.7	5.1 ± 2.0	11.8%
CONTROL	48.7, SD: 13.2	H 35.3 M 64.7	5.0 ± 1.4	11.2%
TOTAL	58, (SD): 13.9	H 31.2 M 68.8	5.0 ± 2.3	11.20%

ENFERMEDAD	AU -PCR (r)	AU- VSG (r)	ENFERMEDAD	PCR EN NORMO URICEMIA	PCR EN HIPER URICEMIA	P-VALOR
AR	+0.10	-0.01	AR	3.0 mg/L	3.9 mg/L	0.162
EA	+0.03	-0.10	APs	3.0 mg/L	5.0 mg/L	0.02
APs	+0.17	-0.08	EA	3.0 mg/L	4.0 mg/L	0.038
CONTROL	+0.43	-0.06	TOTAL	2.0 mg/L	3.9 mg/L	>0.01

Los niveles de PCR fueron significativamente más altos en pacientes hiperuricémicos con EA y APs, pero no en AR. No se observaron diferencias significativas en los valores de VSG ni en los índices de actividad de la enfermedad entre individuos normouricémicos e hiperuricémicos.

CONCLUSIÓN

Este estudio revela una relación compleja entre la hiperuricemia y la inflamación en artritis inflamatoria crónica. Aunque los niveles de PCR fueron más altos en pacientes hiperuricémicos con espondilitis anquilosante y artritis psoriásica, no se encontraron diferencias significativas en la VSG ni en los índices de actividad de la enfermedad. Estos hallazgos sugieren que la interacción entre hiperuricemia e inflamación varía según la patología específica. Futuros estudios prospectivos serían necesarios para profundizar en estas interacciones y explorar sus implicaciones clínicas y fisiopatológicas en el contexto de estas enfermedades.







